

**TRANSCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DEL EXCMO.SR. PRESIDENTE
EN EL ACTO PUBLICO DE TOMÁS GÓMEZ COMO CANDIDATO EN LAS
PRIMARIAS DEL PSOE DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MADRID**

Teatro Buero Vallejo (Alcorcón)
Domingo, 19 de septiembre de 2010

...Ya saben lo que pasa en el Photoshop, que cuando se maneja el ordenador, se mete la fotografía, se quitan las arrugas, se quitan las impurezas y sale mucho mejor que el original. Y después de lo que ha dicho vuestro Alcalde, y amigo, y compañero, me da un poco de corte salir, digo ahora voy yo y ya se estropeó el photoshop.

He oído a Antoine hacer un homenaje a Labordeta al que me sumo. Lo he conocido personalmente y sabéis mucho mejor que yo, quizás los jóvenes no tanto, que era un hombre de la cultura, un intelectual, que decide militar en un partido político, en la Chunta Aragonesista, cosa rara porque normalmente los que se llaman intelectuales no militan en los partidos, porque dicen que no quieren obedecer. “Yo no estaría en un partido para que me manden”, dicen muchos de ellos. Estuve no hace mucho con uno y “cómo eres capaz de estar en un partido para que te manden, para tener disciplina, no sé qué; a mí no me gustan que me manden. Perdona que tengo que ir, que el jefe me ha llamado, que tengo que pasar por el taller a recoger el coche; esta tarde tengo que ir al Mercadona, que me ha dicho la mujer que tengo que pasar allí a recoger...; y ahora voy a por una entradas del niño....”, no les gusta obedecer. Anoche uno dice “yo no me caso porque no me gusta que me manden”, pues hijo mío tú mismo te estás retratando, si tuvieras un par de ideas hasta es posible que las expusieras en el Partido, les gustara a los militantes, te eligieran para llevar adelante esas ideas y mandabas tú. Porque a nadie le gusta que le manden, a mí tampoco, a mí tampoco me gusta que me manden y por eso estoy aquí.

Como Tomás, al que parece que tampoco le gusta que le manden. Y como vosotros, que parece que tampoco os gusta que os manden.

Mirad, tengo que explicar –aunque ya solamente el hecho de que haya tanto extremeño en Alcorcón justificaría mi presencia aquí- creo obligado a explicar por qué estoy aquí. Primero, para intentar ayudar a normalizar este proceso de primarias, que a mí por cierto no me gusta mucho, pero con estos bueyes hay que arar, están las primarias y yo creo que debo ayudar a normalizar el proceso. Por qué debo, porque cuando antes de ayer recibí una llamada de Tomás, y de Juanito Barranco, diciéndome “queríamos que vinieras a Alcorcón a estar con nosotros, dirigir unas palabras a los compañeros y a las compañeras” estaba yo comiendo con unos amigos que no son del Partido -porque últimamente he

apreciado, desde que dejé la Presidencia de la Junta, que los próximos están muy lejanos y los lejanos están muy próximos, y ahora...- y me dijeron, y cuando colgué el teléfono dije “Tomás Gómez que quiere que vaya a Alcorcón...”, “¿para hablar?”, “sí, quieren que les dirija unas palabras...”, “no te conviene, no te conviene”, me dijeron, digo “cómo que... ¿Qué quiere decir que no me conviene?”, “hombre que, en fin, pudiera haber algún tipo de mosqueo, de malestar”, digo “pero solamente una mente esquizofrénica, que no conozca este Partido, puede pensar que a mí me puede pasar algo porque yo acuda a un acto donde hay socialistas”, ¿pero a quién se le ocurre esto?, ¿a quién se le puede ocurrir?, ¿quién lo ha visto?. Y les tuve que explicar, pero “cómo se nota que no conocéis un partido democrático, socialista como el mío, pero ¿qué pensáis?, que a mí Zapatero se va a enfadar conmigo, Blanco se va a enfadar conmigo, Rubalcaba se va a enfadar conmigo, Leire Pajín se va a enfadar conmigo porque esté yo aquí con socialistas?, pero ¿de qué estáis hablando?, esto no es la Derecha, esto es un partido libre, democrático, cada uno hace lo que quiere, va donde quiere y acude donde quiere. Pero además, además algunos tenemos experiencia. Hubo unas Primarias entre Borrell y Almunia, yo era Secretario General de Extremadura y voté e hice campaña por Borrell, sólo dos Secretarios Generales de España hicimos campaña por Borrell, el compañero de Valencia y yo, y a mí nadie me dijo nada, ni Alfonso, ni Felipe, ni Almunia, ni nadie, hice lo que quise, y fui después Secretario General otra vez, y Presidente, y nadie me molestó, y soy amigo de Almunia, soy amigo de Borrell, porque soy compañero de ellos y soy leal con las siglas y el espíritu de este Partido.

Y además yo soy de la Dirección del Partido, yo soy un miembro del Comité Federal del Partido, que es la dirección del Partido, después está la Ejecutiva, que ejecuta, y que yo sepa el órgano de Dirección del Partido no ha discutido este tema ni ha votado para decir a quién hay que apoyar, a uno o a otro, a mí me parecen los dos buenos pero estoy aquí sencillamente por una razón que entenderéis rápidamente. Porque me ha llamado Tomás. Punto. Y a mí siempre que me llame alguien acudo, alguien de mi Partido, yo me retiré, yo no soy vieja guardia, como dicen algunos, ni soy viejo y menos guardia, no soy vieja guardia y no le tengo rencor a nadie, porque a mí me decían en la comida “hombre, como tú eres de la vieja guardia y ya sabes que os han echado...”, digo “a mí no me ha echado nadie, a mí me echó el corazón pero a mí no me echó ni Zapatero ni nadie”, me fui porque quise, y no le guardo rencor a nadie, al revés, agradecimiento a mi Partido y a la gente que me dio su confianza. Pero de pronto hay alguien que dice “quiero que vengas” y yo, que estoy en la última fila del autobús sentado, porque yo ya no conduzco, porque hay gente que piensa que cuando dejas el volante y te vas para atrás tienes que seguir conduciendo. Conduce en mi tierra Guillermo Fernández Vara, que es el que está al volante, yo estoy atrás sentado y no digo nada, me callo, y sólo hablo cuando se me

pregunta. Porque no tengo el volante, ni el acelerador, ni los frenos, ni veo el cuentarrevoluciones, ni los espejos retrovisores. Él sabrá, ellos sabrán.

Pero, si me preguntan, yo digo lo que pienso y Tomás ha dicho “quiero que digas aquí lo que hemos hablado en un par de ocasiones”, y si un compañero me lo pide yo voy, y por eso estoy aquí.

Y además también estoy aquí porque Tomás es el candidato a la derecha, y ya sabéis lo que me gustan los candidatos de la derecha. Y además no se equivocan, nada más que hay que veros, la gomina...., después de haber dejado el yate..., viniendo a ver, así que también por eso estoy aquí.

Estoy aquí porque me ha llamado. Y estoy aquí porque creo que Tomás quiere ganar a Esperanza Aguirre. Estoy convencido... Mirad, en la Transición se restituyó la Generalitat de Cataluña, y estuvo un tiempo gobernando como Presidente Tarradellas, y convocaron las primeras elecciones, y entonces antes de empezar la campaña electoral los dos candidatos, Joan Raventós, nuestro compañero ya difunto, magnífico amigo, era candidato por el Partido de los Socialistas Catalanes, entonces PSOE, y Jordi Pujol, que era el candidato de Convergencia. Y fueron a ver a Tarradellas, los dos, y entraron en el Palacio y tal, estuvieron hablando con él, estuvieron un tiempo, y cuando salen, le dice Tarradellas a los periodistas “va a ganar Pujol”, y le preguntaron “¿y por qué?”, dice “porque es el único que se ha preocupado por saber cómo era el piso donde vive el Presidente”.

Y por eso creo que Tomás va a ganar, y quiere ganar, porque es el único que cuando **(ininteligible)**, me ha preguntado insistentemente durante estos años cómo hacíamos nosotros en Extremadura para llevar adelante un proyecto socialista en la región. Él me lo ha preguntado muchas veces, muchas veces, y yo decía allí, a mis amigos, a mis compañeros “este tío quiere ganar, porque pregunta, me dice oye explícame, cuéntame cómo lo hacéis”, digo “tiene ganas, nadie más me ha preguntado pero él sí me preguntaba y yo le daga la opinión honrada, sabiendo que son circunstancias distintas, Madrid es Madrid y Extremadura es Extremadura, pero hemos hablado muchas veces “¿cómo ves Madrid?”. Y yo siempre he dado mi opinión, Madrid tiene dos visiones, una la de Esperanza Aguirre y otra la parte invisible de Madrid, y si ahora yo hiciera una foto, desde aquí, a Tomás, al Alcalde, a la primera fila... y centralizo el foco de mi fotografía, saldrían diez personas y el resto una masa, así, que no se distinguiría, porque he centralizado el foco en la primera fila. Pero aquí hay más de mil personas, mil quinientas personas, además de los diez que saldrían reconocibles en la fotografía, y esto es lo que está ocurriendo, desde mi punto de vista y desde fuera, en Madrid, que el foco que Esperanza Aguirre tiene centralizado en Madrid lo tiene centralizado en una parte pequeña, en la España

cañí, en el Madrid cañí, en los Jiménez Losantos, en el Rouco Varela, en la COPE, en los abrigos de visón, en muchas... Eso es lo que se ve desde fuera de Madrid, eso es lo que yo, extremeño, percibo de Madrid, desde fuera, ¿por qué?, porque lo que veo, donde centraliza esta señora el foco, es en estas cosas. Anoche decía “a Zapatero no le gusta Madrid, porque no va a San Isidro”, efectivamente, ése es el Madrid que ella centraliza, donde pone el foco, la luz, para que se vea, el 2 de Mayo...., es decir la España y el Madrid cutre, el Madrid casoso, el Madrid de toda la vida.

Pero Madrid tiene otra parte que no se ve, porque no tiene luz, que es la que hace avanzar a esta región. Muchísima gente que aparentemente no existe, pero está ahí. Y Tomás, bastaría que alguien cambiara el foco y le gire la luz a ese Madrid invisible para que nos diéramos cuenta de por qué esta región tiene una imagen cañí, antigua, y sin embargo avanza y progresa mucho más que otra que tienen una imagen mucho más moderna. Todo un ejemplo, lo cual (**ininteligible**), Madrid y Cataluña, o Madrid y Barcelona. Aparentemente la modernidad está en Barcelona, ¿por qué?, porque allí las instituciones, la Generalitat, el Ayuntamiento, están poniendo el foco en la parte más moderna, en la parte más innovadora, en la parte que vemos de Barcelona, y sin embargo Barcelona avanza menos que Madrid, pero parece que es más. Barcelona parece pero Madrid lo es, y nada más que hay que ver las estadísticas, en crecimiento, etc., etc.... Madrid va más lejos, pero sin embargo la imagen de modernidad, de innovador, de globalización, etc., la ofrece Barcelona. ¿Por qué?, porque nadie está poniendo, nadie se está gastando el dinero, como se lo están gastando en Barcelona o en Cataluña, en focalizar toda la parte más viva, más dinámica, más moderna, más innovadora, que existe en la sociedad. Y si no existiera esa parte en Madrid, innovadora, viva, dinámica, sería imposible que Madrid estuviera avanzando a la velocidad que lo está haciendo.

Así que yo creo que lo que tendríamos que hacer, y lo que tiene que hacer Tomás, si por fin se enfrenta como candidato a Esperanza Aguirre, sería focalizar, meter luz, en esa parte importante de la sociedad madrileña que está ahí, invisible, esperando que alguien los descubra, esperando que alguien les dé luz, esperando que alguien les haga emerger, salir a flote para poder intentar hacer un proceso de desarrollo, de progreso, de modernidad, frente al Madrid cutre, al Madrid del español de toda la vida, no digo del madrileño de toda la vida porque aquí madrileños hay muy pocos, en Madrid, pero es el español de toda la vida, y yo creo que hay que apostar por el español de hoy, el madrileño de hoy, el hombre y la mujer de hoy que están intentando darle a esta sociedad un nuevo impulso que muchos todavía no acaban de ver, y Tomás lo ha visto por lo menos en las conversaciones que hemos tenido.

En alguna ocasión hemos hablado de la crisis, “¿cómo ves la crisis?”, me ha dicho, y yo le digo “veo la crisis como si estuviéramos en una sala de espera de un hospital”, llevamos tres años esperando, ¿y cómo está el enfermo?, preguntamos, y da la sensación es como el que está en estado comatoso, un día nos dicen “parece que ha movido la ceja”, otros días nos dicen “pues, no tiene mala pinta”, otro día nos dicen “parece que ha entendido lo que se le habló, parece que ha movido un dedo”, pues yo creo que se muere. Y aquí estamos todos, hace ya tres años, todas las mañanas esperando a ver qué nos dicen, “salimos, pero lo peor está por llegar” ¿Qué significa eso?, ¿Qué quiere decir eso?. Alguno incluso dicen “pues si hiciéramos una reforma y pudiéramos echar a todo el personal a la calle y contratar gente nueva, las cosas irían mejor”, irían mejor para el dueño del hospital pero el enfermo seguiría estando exactamente igual que está.

Esta es la situación en la crisis en la que estamos, y la mayoría dice “esto ya lo hemos pasado, un poquito peor pero lo hemos pasado, hace quince años tuvimos otro enfermo igual y le pusimos este tratamiento, y sanó”, la diferencia es que quince años después ese tratamiento no vale. No vale. Yo no seguiría el tratamiento de un médico, si tuviera un tumor y me dijeran “le voy a aplicar este tratamiento” y otro médico dijera “eso lo aplicaba yo hace veinticinco años”, y uno diga “deme la cuenta que me marchó, porque entonces ese tratamiento no tenía en cuenta los nuevos fármacos que ha habido, los nuevos avances, etc., etc., por lo tanto me está usted tratando con rayos x cuando ya existen TAC de tercera generación, y existen fármacos nuevos que ya no hacen tanto daño y que están demostrados y experimentados” Yo no seguiría un tratamiento de hace veinticinco años, ni siquiera de hace quince años, por muy parecido que estuviera el enfermo, porque han pasado cosas en los últimos quince años que hacen que toda la sociedad esté cambiando aunque algunos todavía no se enteren. Cuando yo le digo a mi hija, que tiene diecinueve años, que hace diez años no se podían mandar SMS no se lo cree, “¿que vosotros no mandabais sms?”, “no mandábamos sms, no existían”. Pero hace veinte no existía el teléfono móvil, cuando yo venía a Madrid paraba a Naval Moral y llamaba por teléfono a mi secretaria “cómo está la cosa, no sé qué, no sé cuánto”, porque no había teléfonos móviles. Y Youtube hace solamente cinco años que existe ¿cómo vivíamos sin Youtube?, ¿para qué vale un bautizo si no puedo colgar el video en Youtube?. Y las Redes sociales, Tuenti, Twitter, Facebook, eso hace cinco años que existe, cinco años que existen, ¿cómo se conocía la gente cuando no había Twitter, cuando no había...? ¡pero eso no existía antes!. Y existe, y ha cambiado todo, todo.

El teléfono móvil ha cambiado el concepto de privacidad. Cuando no había móvil si yo estaba hoy trabajando, y llamaban a mi casa, yo no contestaba al teléfono, porque no podía, nadie te llamaba por la mañana, estabas trabajando. Ahora

cuando salgamos y volvamos a conectar el teléfono dirás “perdona, tengo aquí diez llamadas, no te he podido atender porque...” “¿dónde estabas?”.

Porque ha cambiado todo, hasta la privacidad, y eso trae consecuencias que deben dar respuesta a una situación que no se parece en nada a la anterior, es fracasar, y es estar todo el tiempo en la sala de espera esperando a ver cómo se comporta el enfermo y la mejor forma para acabar con esto es reconocer la verdad. Esto ha cambiado, esto no se parece en nada, continuar por el camino de siempre nos lleva al fracaso de siempre, por lo tanto tendremos que probar un camino nuevo, distinto, diferente, donde contemplemos las posibilidades que en estos momentos existe en esa sociedad invisible, que está innovando, que está intentando buscarse el futuro de otra forma.

Si un albañil se queda en paro le damos dinero mientras no trabaja, pero pensión no va a tener, por ese camino, porque estamos gastando el dinero en las cosas de siempre, y mientras tanto hay gente que está innovando, que está inventando, que está ideando, y tenemos que buscar el camino flexible, el camino de riesgo. El intentarlo, caerse y volverlo a hacer, lo que no podemos es estar con los brazos cruzados a ver si aparecen los famosos brotes verdes, porque no van a aparecer. Porque la sociedad industrial se ha acabado, se está acabando, y seguimos haciéndolo todo como si nada hubiera pasado, solamente que ha habido aquí un pequeño terremoto pero pasa todo y volvemos al sitio en que estábamos.

Y no vamos a volver, compañeras y compañeros, y eso lo entiende bien Tomás, lo hemos hablado unas cuantas veces. La sociedad industrial era la del siglo XX, pero estamos en el siglo XXI, con todas estas innovaciones que hay. Ya el montaje en cadena se ha acabado, pero seguimos haciendo las cosas como si el montaje en cadena fuera importante, y seguimos educando a los chavales, a los críos, para el montaje en cadena. Usted estudia primero, después segundo, después tercero, cuarto, hace una carrera, un máster, un doctorado y después Cajero en Continente. Y eso no tiene sentido. Es perder el tiempo y es perder las energías de la gente, porque todo está cambiando pero seguimos haciendo lo mismo de siempre.

No hay cosa más parecida a lo del siglo XIX que la educación, todo lo demás ha cambiado, todo lo demás se ha cambiado. Los chicos son digitales pero cuando llegan a la escuela se convierten en analógicos. Cuando yo era pequeño, y era zurdo, me ataban la mano izquierda a la espalda para escribir con la derecha, hasta que los psicopedagogos descubrieron esto de los hemisferios y ya se puede escribir con cualquier mano; pero ahora no le atan la mano izquierda, ahora le atan la digitalización a la espalda. Y están todo el día en sus casas con sus pantallas, sus móviles, no sé qué, no sé cuántos, y llegan a la escuela y

dicen “venga, a copiar apuntes, a romperse la muñeca”, en una sociedad que tiene internet. Y esto que alguno no quieren militar en un Partido porque son muy listos, lo que quieren es mandar sobre el Partido y sobre los gobernantes para que sigamos haciendo las cosas de siempre según el negocio de siempre. Y por eso algunos se enfadan, cuando yo digo “oiga, yo no le voy a comprar un estuche de plástico con dieciocho canciones, a veintidós euros, porque no me da la gana”, porque yo ya no necesito formato de plástico para escuchar una canción, así que o me la vende usted por la Red o se la pirateo. Cosa que yo no comparto, yo no soy pirata, es ofensivo que nos llamen piratas, desde el Gobierno, desde la Sociedad de Autores, ¿qué es pirata?. Un chaval de catorce, quince, dieciocho, veinte años, no entiende eso de ser pirata, la información está en la Red y ellos cogen lo que necesitan para hacer su formación. Si este es el sueño de los socialistas: la cultura para todos, la información para todos, y te llaman de pirata... ¿de qué?, ¿pirata, de qué?, es el sueño de los socialistas. No hay derecho de que los jóvenes se sigan rompiendo las muñecas, estudiando algo que a lo mejor ni les interesa ni les gusta. Los profesores dicen “no se están quietos”, ¡póngales una pantalla de ordenador encima del pupitre!, no se mueven, no se mueven, e intenten trasladar esa información que tiene internet en conocimiento, para que el chico, la chica, desde los tres años, salga de la escuela sabiendo lo que quiere ser en la vida, que **(ininteligible)**.

Antes no se podía hacer esto pero ahora tendríamos la obligación de hacer una educación que sirva para los retos del siglo XXI, para que sepan lo que quieren hacer. Ha terminado la selectividad ahora en septiembre, y en junio hubo otra para los chicos que quieran ingresar en la universidad. Yo tengo amigos que... “¿cuánto has sacado?” al hijo, “un 9’2”, los demás amigos “¿estudiarás Medicina?”, “y ¿por qué?”, “hombre con un 9’2, ¿no vas a estudiar Medicina?”, dice “es que no me gusta”, “pero tienes una salida extraordinaria”, y dice “bueno, pues venga” y estudia Medicina pero no le gusta. Y puede ser un buen médico, pero no le gusta. No estará dieciocho horas en un quirófano quitándole la cara a uno para ponérselo a otra porque no le gusta, no le gusta. Pero después está el otro pobre que dice “yo un 7’3”, “buena nota, ¿qué vas a hacer?”, “quería hacer Medicina pero no llego”, dice “¿y entonces qué vas a hacer?”, dice “no sé, estoy por entre astronomía y...”. Pero si es que esto es el infierno, esto es como si no sé, si cualquiera de los tipos que hay aquí, estuviera enamorado hasta la médula, desde los catorce años, de Angelina Jolie o del Brad Pitt, para que no se enfade nadie, y todo el día pensando “ay, si yo me pudiera casar con Angelina Jolie...”, pero como la criatura no tiene ese afán de riesgo porque nadie se lo ha inculcado, renuncia a conseguir sus sueños y se casa con el vecino del quinto que es más feo que la madre que lo parió. Y claro, ¿que puede ser un buen marido?, sin duda, pero ¿qué pasión le va a poner esa criatura a la relación amorosa si está todo el día pensando en lo que le hubiera gustado ser?.

Este es el mundo que se nos presenta. Y podemos hacerlo. Y tenemos que hacerlo. Pero tenemos que destinar recursos a la gente que está innovando, a la gente invisible. Innovar no significa poner la pantalla del ordenador delante, que cada vez que hablo del ordenador la gente se acaba fijando en el ordenador mucho “ya está el del ordenador”, si es que no, si el ordenador es un cacharro, un aparato, no tiene importancia. Mi madre cuando compró su primer televisor, allá por los años 58-60, le hacía puntillas y todo, encajes, y los ponía, porque estaba la pobre absolutamente ensimismada con el cacharro; pero el cacharro no era lo importante, lo importante era que podíamos ver en directo cosas que antes era imposible. Y el ordenador no es lo importante, lo importante es que mundo se abre ante nosotros. Un mundo global.

Para un chico de aquí Nueva York está tan cerca como Móstoles, si ellos no tienen fronteras, si las fronteras ya no existen, si las distancias no se miden en kilómetros..., cuando yo vengo de Badajoz a Alcorcón no digo “cuántos kilómetros hay”, digo “cuánto tiempo tardo”, porque el tiempo ya se mide en segundos. Y estas son las posibilidades que se abren y esto lo que entiende Tomás, Esperanza Aguirre esto no lo entiende porque ella está en la España cañí, en el madrileñismo de toda la vida, del dos de mayo, de los toros, de San Isidro, de no sé qué, de Jiménez Lossantos. Y ese Madrid no es el Madrid real, el Madrid es el que está avanzando, el que está progresando pero que nadie está descubriendo.

Y hay que arriesgar. Y hay que cambiar muchas cosas. Y hay que atreverse, sabiendo que el riesgo es el factor fundamental de esta sociedad que no sabemos cómo va a evolucionar. Es decir, yo creo que la mejor respuesta que se puede dar ante ¿cómo está la crisis?, “no lo sé, no lo sé”. Si nosotros mañana nos levantáramos a las siete de la mañana, pusiéramos la radio y dijeran “noticia número uno: hemos salido de la crisis”, todo el mundo diría “pues me lo esperaba”. Pero si oímos lo contrario “la crisis aprieta y estamos peor que antes” todo el mundo diría “no nos queda nada”. Es decir, que estamos en la absoluta incertidumbre, en la absoluta incertidumbre. ¿Que antes era más segura la cosa? Sí. ¿Que antes teníamos garantizada la pensión? Sí. ¿Que antes se podía encontrar trabajo antes? Sí, pero la solución no es esperar en la sala de espera a ver si se muere o a ver si mueve un párpado, la solución es arriesgar. ¿Qué harías tú?, decimos “la generación mejor preparada de la historia”, pero después no nos comportamos con ellos en función de su formación, de su preparación, y cuando alguno de ellos dice “yo, tengo ya tres másters, un doctorado, la carrera, he estado en Nueva York, he estado en Japón, y vengo con mi sueño y voy a hacer una empresa” y viene a su casa y le dice a su padre, a su madre “necesito quince mil euros, porque tengo un sueño”, y le dice el padre “si fuera para casarte sí, pero para un sueño no, para un sueño no”. Cuando uno se puede casar sin ayuda pero no puede hacer un sueño sin la

comprensión de los demás, y si se va a....le dice “vete al banco”, y llegará al banco, a la ventanilla, y le dirá el tío “¿dónde está la nave?, ¿y las maquinarias?”, dice “no, es que esto que yo voy a montar resulta que es un proyecto que tengo, si hubiera sido hace cinco años le hubiera dicho es que yo quiero hacer una agencia de viajes en mi casa, con mi ordenador, una máquina” “¿y los empleados?”, dice “que no, mire usted, que yo es que ya me saco el billete sin pasar por taquilla, y cuando voy al cine ya no pierdo el tiempo como usted, media hora haciendo cola, porque entro en internet, veo la sala y pico y digo esa butaca para mí, así que mire usted, esto es otra cosa, y si no lo entiende va a seguir usted dando dinero a los de siempre para que hagan lo mismo que siempre”, y aunque Obama le dé cincuenta mil millones de dólares a la General Motors, la General Motors seguirá fabricando los coches de siempre, que están condenados al fracaso que se ha visto hasta el final (ininteligible),”, porque no hay solución, porque ya hay otro que lo hace más baratos.

Y eso es lo que creo que Tomás representa, y por eso estoy aquí, porque me apasiona su idea de Madrid, y porque entiende muy bien que la sociedad, que está en estos momentos en crisis, necesita oportunidades que los cutres, los antiguos, los casposos, como los que representa esta señora, no lo van a entender ni comprender en la vida, nada más que ven internet como una cosa peligrosa, pornográfica, no sé qué, ellos sabrán por qué, saben que internet tiene pornografía, ellos sabrán.

Este es el reto que tiene Madrid por delante, y esto sólo lo puede conseguir un socialista, y que yo sepa el único que se ha interesado por lo que nosotros hemos hecho en Extremadura en este camino difícil que hemos tenido ha sido Tomás, y como se ha interesado, y ha dicho que le contara a la gente lo que hemos hablado, es la razón por la que estoy aquí, y estoy muy a gusto y muy orgulloso de pertenecer a este Partido que en algunas ocasiones me defrauda. Me defrauda pero inmediatamente digo ¿y quién no ha defraudado alguna vez en su vida?, ¿es que acaso yo no he defraudado a mis padres en algunas ocasiones?, ¿o es que mi hija no me ha defraudado alguna vez?, ¿o es que yo no he defraudado a mi hija alguna vez?, y no por eso he ido por las calles diciendo “ya no quiero a mi hija”, yo la he defraudado, he defraudado a mis parejas, he defraudado a mis amigos, mis amigos a mí y no he roto con ellos, porque todos defraudamos alguna vez. A mí me defrauda Sabina en algunas ocasiones, me defrauda muchísimo, pagué 32 euros por el concierto del otro día en Badajoz porque ahora cobran menos por disco pero más por concierto, ¿qué le vamos a hacer?, y en algunas ocasiones me defrauda pero yo no me voy corriendo a la tienda de la esquina y digo “deme usted un disco de la Pantoja”, yo sigo siendo de Sabina y yo, aunque algunas veces me defraude, y aunque alguna vez me defraude el Partido yo voy para el cielo socialista hasta que me muera, hasta que me muera, (ininteligible por los aplausos), y voy a apoyar y

apoyo a Tomás Gómez porque se ha acordado de mí y me ha llamado, y yo estoy en la cola del autobús y vengo para decir lo que hemos hablado en algunas ocasiones y que él también me entiende. Estaría bueno, estaría bueno que los que no son del Partido estuvieran todo el día hablando y los que somos del Partido tuviéramos que estar callados. Hasta ahí podía llegar la broma, ellos se pueden permitir el lujo de decir lo que quieran, y comparar esto con unos grandes almacenes, que el dueño del almacén llama al de la sucursal para que se venga para acá; el dueño del almacén hace lo que le da la gana, que para eso es su dinero, pero aquí en este Partido no hay más que un dueño, vosotros y yo, yo y vosotros, todos los (ininteligible por los aplausos) del Partido y militantes (ininteligible por los aplausos), y por lo tanto tan leal es estar con unos como estar con otros, ¿qué más da?, la opinión de uno no es más importante que la opinión de otro, y nadie quiere al Partido más que cualquiera de nosotros quiere a este Partido, al que le hemos entregado nuestra vida y vamos a seguir entregándosela, pase lo que pase, ocurra lo que ocurra, y defendamos no solamente a Tomás, defendamos no solamente a Tomás, salgamos a la calle a defender también algunas cosas que son importantes y no se explican. Sabéis que la Derecha está diciendo –la derecha económica, empresarial- que había que hacer el despido libre, por lo visto Zapatero es un desastre, los sindicatos no valen para nada, ¿cuál es el milagro por el que no hay despido libre?, si la derecha lo quería y Zapatero no vale y los sindicatos menos, pues que no sea..., no tenemos despido libre porque Zapatero lo ha impedido y los sindicatos también. Nada más.

Muy bien, os dejo con Tomás, un hombre que tiene ganas de ganar a Esperanza y va a ganar. Gracias.

00.17.00